

“Este hombre se debe de mover, vamos”:

un primer acercamiento a los apéndices conversacionales

Gille, Johan, Universidad de Estocolmo

Sección: Micropragmática de las lenguas románicas

Resumen: Al producir un enunciado, el hablante sigue de cerca las reacciones de los interlocutores para determinar cómo proseguir en su turno, p.e. con respecto a la negociación del sentido y de la identidad, el desarrollo de la argumentación y la regulación del turno.

Un mecanismo típicamente conversacional con el que cuenta el hablante para modificar su mensaje o para asegurar que se entienda de la forma deseada, y con los adecuados efectos interactivos, son los apéndices finales: palabras o frases que los participantes en la conversación pueden añadir a unidades de la comunicación que ya estaban completas según criterios sintácticos, fonológicos y pragmáticos. Elementos que pueden funcionar en español como tales apéndices son, entre otros, “vamos”, “o sea”, “creo (yo)”, “y tal” y “y eso”.

El presente estudio enfoca en primer lugar la posición en sí, es decir la posibilidad estructural de añadir un apéndice a una unidad conversacional completa, para determinar las frases y estructuras usadas, y la medida en que los participantes en una serie de conversaciones espontáneas utilizan este recurso de la estructura conversacional. En segundo lugar, analiza el uso de los apéndices en las mismas conversaciones para determinar los contextos en los que son usados y las funciones que cumplen.

0. Introducción

Este estudio explorativo, situado dentro de la lingüística interaccional, se ocupará de un tipo de expresiones que mucho tienen que ver con dos fenómenos discursivos de gran relieve en el análisis del discurso. El primero, los marcadores del discurso, ha recibido mucha atención desde hace más de 30 años.

El segundo fenómeno está saliendo en los últimos años como uno de los más interesantes para estudios dentro del análisis del discurso. Se trata de los límites entre partes del diálogo, y de las unidades que se construyen entre un límite y el siguiente. El tema de las unidades lingüísticas del diálogo salió a partir de Sacks et al (1974, 1978), llegando a ocupar una posición prominente no sólo en el análisis de la conversación sino también, y sobre todo, en la lingüística interaccional (Selting & Couper-Kuhlen (2001), Ford (2002), Ford, Fox & Thompson (2002)).

El presente estudio discutirá los *apéndices conversacionales*: partículas o marcadores añadidos retroactivamente a unidades del habla ya completas. Los apéndices son usados estratégicamente en la conversación no para transmitir información “conceptual”, sino para dar pistas para la adecuada interpretación de la unidad a la que van añadidos, y para regular la interacción. Ambas funciones son esenciales en la constante co-construcción de intersubjetividad. Las partículas estudiadas son usadas sobre todo en el lenguaje oral y espontáneo, y de ahí que las hayamos denominado *apéndices conversacionales*, coincidiendo parcialmente con Ortega Olivares (1985, 1986). En el ejemplo 1 se encuentran marcados en negritas algunos casos ilustrativos. Más adelante (ap. 3) detallaremos sus características.

Ejemplo 1. La reforma legal tiene que venir antes del cambio de mentalidad.

- 1 Diana: §en principio, el partido que está en el gobierno es el más
2 votado↓ / sólo en principio: quitando: o sea, dejando aparte todos
3 los tejemanajes que se llevan los politicos, o sea eso lo
4 apartamos↓ pero / también↑ como que me has dado a entender↑ que
5 hasta que esa: / ese cambio, de mentalidad no se ve en
6 [la mayoría de la sociedad↑ ((es la)) reforma legal, ¿no?↑]
7 Celia: [pero es que pasa, pero pero una cosa es que se plantee,]
8 una cosa es que se planté, / en el: / en el gobierno, / **por**

nuestra hipótesis que una de las funciones de los apéndices consiste en marcar como completa la unidad anterior. Será importante, en consecuencia, definir la unidad conversacional.

El estudio de las unidades partió del concepto de *unidades constituyentes de turno* (Sacks et al. 1975). Como han señalado varios investigadores (Selting (1998), Ford & Thompson (1996), Ford, Fox & Thompson (1996), Gille (2001)), pueden identificarse algunas características que convencionalmente se presentan al final de una unidad de la conversación y que conocemos y manejamos los interactuantes: las unidades son completas según criterios sintácticos, prosódicos y pragmáticos ('action completion'). Sin embargo, como advierte Cecilia Ford (2004), la situación es más compleja; los criterios forman parte de un sistema que conocemos y que por lo tanto está abierto a la manipulación. En especial, el dinamismo y la co-construcción progresiva de la interacción hace que no sea necesario en cada instante cumplir todos los criterios. También tenemos a nuestra disposición otros recursos para marcar unidades como completas, sobre todo los gestos y demás lenguaje extraverbal.

En principio, pues, la unidad conversacional reúne los criterios de ser completa sintáctica, fonológica y pragmáticamente, pero estos criterios no son absolutos; podemos manipularlos mediante otros recursos. Un recurso especial lo constituyen los apéndices conversacionales, como se puede apreciar en el ejemplo 2, donde la unidad producida en la línea 6 no cumple ninguno de los criterios convencionales y sin embargo funciona como unidad.

Ejemplo 2. Holanda

- 1 Diana: hombre, no↓ yo no conozco profun*damente Holanda*
2 [ni superficialmente tampoco↑ pero- a ver si nos va a meter allí]
3 Amparo: [:-D]
4 Beatriz: [:-D]
5 Celia: [no,/ no (()) a ti a que te llegan,]
6 la prostitución se considera ya como- ¿sabes?↓ es que es- /
7 [((pero))]
8 Amparo: [sí (()) ese tema↓]
9 Diana: [(()) la pro]stitu-
10 al aquí la prostitución no es ilegal↑ tam*poco* es legal↑ // o sea
11 eso es un vacío ((a))legal ahí impresionante

[ISU 2: 625-632]

3. Apéndices conversacionales

Para la clasificación de un elemento como un apéndice conversacional nos valemos de una serie de criterios. A grandes rasgos, podríamos identificar un criterio estructural y otro funcional:

- Criterio estructural: el apéndice aparece al final de una unidad conversacional ya completa, como anexo a una unidad completa. Por lo tanto, constituye un elemento sintácticamente opcional.
- Criterio funcional: el apéndice no aporta información nueva, sino que da pautas sobre cómo interpretar lo comunicado en la unidad precedente (cf. Martín Zorraquino & Portolés 1999: 4058s.).

A estos criterios “globales” se podrían añadir otros cinco, de tipo más tradicionalmente lingüístico, que son más bien características que criterios absolutos.

- Criterio semántico: el apéndice no tiene significado “conceptual” sino sólo de procesamiento (Martín Zorraquino & Portolés 1999).
- Criterio sintáctico: el apéndice no tiene otra función sintáctica con respecto a la cláusula a la que va añadida aparte de la de ser anexo.
- Criterio fonológico: el apéndice o aparece al final de un tonema, normalmente separado por una pausa, o es el único elemento de un tonema.
- Criterio morfológico: el apéndice es invariable, no puede flexionarse (Martín Zorraquino & Portolés 1999)
- Criterio de gramaticalización: el apéndice ha sido gramaticalizado, o está en vías de serlo (cf. Hopper & Traugott 1993, Traugott 1997)

En resumen, pues, el apéndice conversacional es un elemento que se añade al final de una unidad conversacional, que regula la interacción y guía las inferencias a obtener de la unidad en cuestión. Como veremos, estas inferencias pueden ser de muy diversos tipos.

Los apéndices en sí pueden dividirse según la función que desempeñan. Sin embargo, dada la plurifuncionalidad de estos elementos, hay que tener en cuenta la existencia de *niveles discursivos* (Fant 2005) a la hora de intentar una categorización de los marcadores en cuestión. Fant (2005) menciona cuatro niveles: significado (‘sentence meaning’), acto ilocutivo

(‘illocutionary act’), regulación interactiva (‘interaction management’) y autorregulación (‘own-speech management’).

Los apéndices pueden operar sobre todos estos cuatro niveles. Sin embargo, sus usos típicamente parecen especializarse hacia un nivel en detrimento de los otros. Aun así, hay que dejar abierta la posibilidad de que puedan operar sobre varios niveles distintos, lo cual también se refleja en mi clasificación.

4. Clasificación tentativa

En la clasificación tentativa que presentaré a continuación, nos hemos atendido a las formas y a las funciones principales para los que los participantes parecen usar los apéndices en las conversaciones estudiadas. Los grupos pertenecen a distintos niveles discursivos, pero como comenté arriba, dada la complejidad de la interacción cara a cara es necesario reconocer varios niveles simultáneos para describirla bien.

4.1. Apéndices de categorización generalizada

En este grupo se encuentran expresiones autorregulativas compuestas por una conjunción (y/o) más otro elemento: *y así*, *y cosas así*, *y tal*, *y todo esto*, *o alguna cosa*. La instrucción contenida en estas expresiones es principalmente la siguiente: ‘buscar la categoría general a la que pertenecen el o los elementos mencionados en la unidad a la que va añadido el apéndice’ (cf. Channell 1994). Un tipo frecuente de categorización generalizada es *y cosas así*, un ejemplo de la cual aparece en el ejemplo 3.

Ejemplo 3. Somos mejores que otros países.

- 1 Beatriz: bueno↑ / pero también si nos comparamos con otros países↑
2 mirándolo desde el punto de vista positivo, salimos ganando↑
3 porque hay países islámicos, • y no hace falta basarnos en // en
4 IRAQ↑ **y cosas así**↑ no hay que ir a: a [países que están ya]=
5 Diana: [no hay que irse muy lejos]

6 Beatriz: =muy mal, no↑ hay países / no sé, Portugal↑ por ejemplo↑ // bueno,
7 / ya de- / ya dejando lo de Portugal↓ por ejemplo, un: / ARABIA↓ /
8 por ejemplo,

[ISU 2, líneas 818-825]

La discusión tiene, en el fondo, que ver con si parejas homosexuales deberían poder adoptar niños o no. Beatriz desarrolla la idea de que España no está tan mal, después de todo, por lo menos si se compara con ciertos otros países. Introduce dos conceptos, por lo visto distintos. Primero “países islámicos” y después “Iraq y cosas así”, para después clarificarse aún más en “países que están ya muy mal”. Es bastante obvio que no sería lo mismo decir solamente “Iraq”; Beatriz no hace referencia a ese país concreto sino a un tipo de país. Diana lo toma de esa forma, por lo menos; “Iraq y cosas así” se vuelve en su respuesta ‘países alejados del nuestro’, sea en sentido metafórico o literal.

4.2. Apéndices de modificación de postura

Los apéndices de modificación de postura constan de expresiones que marcan la postura tomada por el hablante frente a lo que dice. Son usados en nuestros materiales para indicar dos tipos de postura: la dubitativa (*no sé, creo*) y la asertativa (*digo yo*)ⁱ. Se construyen con un verbo epistémico y poco más: *creo* es la expresión más frecuente (*creo, creo yo, yo creo*). En suma, los apéndices de modificación de postura señalan el grado en que el hablante toma una postura frente a lo dicho, y el tipo de postura que toma. Las expresiones lingüísticas se combinan con otros recursos – la entonación, la repetición, gestos – con variados efectos de modificación de la postura tomada, como puede apreciarse en el ejemplo 4.

Ejemplo 4. No podemos hacer distinciones

1 Diana: porque a lo mejor yo puedo ser hija biológica, que de hecho lo
2 soy↑ / y mis padres no ser aptos para mi educación↑ / Eso no se
3 contempla en ningún sitio-
4 [/ osea] deberíamos ser todos iguales↑ /=
5 Beatriz: [y todavía más]
6 Diana: =si se contemplan los padres, / el futuro, el bienestar que le
7 pueden dar a sus hijos↑ / debería contemplarse en tanto los
8 heterosexuales como en lo homosexuales, bisexuales, y todos↓ /

3 **alguna forma**, y otra cosa es que se apruebe↓ porque primero se
4 aprueba o se da:::- [(())]
5 Diana: [((no planteado)) la] olla ya está planteado,
6 eh↑§
7 Celia: §se plantea, y luego ya tienen que vener, la cámara judicial↑ y
8 decidir↓ si eso es correcto o no es correcto

[ISU 2: 625-632]

La discusión es la misma que en los ejemplos 3 y 4: si parejas homosexuales deberían poder adoptar niños. Los participantes rápidamente expresan su acuerdo de que sí es un derecho también para esta categoría de parejas, para después pasar a discutir las medidas que habrían que tomarse para que el cambio se produzca. Es justamente con respecto a esto que Celia elabora un aspecto de la legislación, sin quizá saber exactamente cómo funciona. Al presentar dónde se plantea la cuestión (línea 2) primero vacila, después dice *en el gobierno*, y finalmente lo modifica mediante el apéndice *por decirlo de alguna forma*, indicando así a los interlocutores que no es necesariamente en el gobierno mismo donde esto se decide, pero ‘por allí’ – en esa esfera. Es decir, modifica la extensión del elemento en cuestión; “gobierno” ya no significa ‘gobierno’. Se muestra, por lo tanto, consciente de no haber presentado las cosas tal como son, pero al mismo tiempo indica que, por lo menos por ahora, es suficiente esta información, lo cual a su vez también apela a la intersubjetividad del grupo.

5.4. Apéndices argumentativos

Los apéndices argumentativos señalan cómo lo dicho debe relacionarse con la estructura argumentativa que se va desarrollando. En nuestros materiales (bastante limitados, por cierto) no hemos hasta ahora encontrado ejemplos españoles de este grupo (aunque parecería factible dar con ejemplos de *entonces* y *pues*, por ejemplo), mientras que en las conversaciones suecas son frecuentes los apéndices *faktiskt* (‘de hecho’), *egentligen* (‘en realidad’) y *iåförsej* (‘de por sí’; ‘bien miradas las cosas’), mediante los que el hablante relaciona lo que acaba de decir con una cadena argumentativa (Gille 2001) relevante en el contexto actual. Como no manejamos ejemplos de los materiales españoles no entraré más en detalle en este grupo.

5.5. Apéndices de intersubjetividad

Los apéndices de intersubjetividadⁱⁱ regulan la interacción y van, por lo tanto, dirigidos a los interlocutores. Pueden dividirse en dos grandes grupos: los comprobativos, que regulan la continuada comprensión y atención entre los interlocutores (*no, eh, verdad, sabes, entiendes*), y los interpersonales, que regulan el contacto y la relación entre los interlocutores (*macho, hombre, tío, nano*). En este grupo también entra el apéndice *vamos*, que en forma y función invita al interlocutor a colaborar (de alguna forma) en la interacción. Los apéndices de intersubjetividad son más frecuentes en las conversaciones españolas que en las suecas. Miremos un ejemplo.

Ejemplo 6. El Bush y el Bin Laden

- 1 Luis: es que/ el problema que tiene la humanidad ahora es↑ ff- los
2 cuatro estos que: empiezan ahora, **no**/ que si el Bush↑/ entre el
3 Bush↑/ el Bin Laden↑/ entre tres
4 Martín: [:-D] :-D
5 Nacho: [:-D]
6 José: [:-D]
7 Luis: *entre tres o cuatro, **MACHO***//
8 es verdad/
9 por culpa de cuatro↑ **nano**↑ vamos a estar ahora todos reñidos
10 ¿no?/ como quien dice [¿no?]/
11 unos dicen- uno se cree que tiene la razón↑ el otro↑ puf-
12 [¿sabes?]/
13 el Bush na(da) más llegó al poder a los quince o veinte días me
14 parece que no llegó ni al mes§
15 José: §sí en seguida§
16 Luis: §ya estaba bombardeando Irak/
17 ahí ya, ¿qué demuestras?

[ISU 3, líneas 138-149]

En este ejemplo Luis da muestras de los dos tipos de apéndice de intersubjetividad; por un lado, tenemos los claramente interactivos (e interpersonales) *macho* y *nano*, por otro los comprobativos (o propiamente intersubjetivos) *sabes* y *no*. Queda claro del ejemplo y del corpus en total que estos apéndices, a pesar de su forma, no reclaman necesariamente una respuesta de los interlocutores. Aun así, la función predominante de este tipo de apéndices

parece ser la de involucrar a los interlocutores en la interacción, hacerles parte de lo que está desarrollando el hablante.

Este objetivo, a su vez, puede tener varios motivos. Además de los ya mencionados, un objetivo tiene que ver con las unidades de la conversación; en la línea 10 se puede apreciar claramente cómo Luis utiliza apéndices comprobativos para marcar la unidad como completa. Obviamente, todos los apéndices ocupan el mismo hueco estructural y ejercen hasta cierto punto la función de marcar el límite de una unidad. Sin embargo, en el caso de los apéndices comprobativos, esta función es más predominante.

6. Conclusión

En la interacción, una de las tareas más predominantes es la regulación de intersubjetividad. Como hemos visto en este trabajo, los apéndices conversacionales – elementos añadidos al final de una unidad conversacional – es uno de los instrumentos con los que cuentan los participantes en esta labor. Constituyen un recurso con el cual el hablante retroactivamente puede modificar lo que acaba de decir para lograr que los interlocutores interpreten la unidad de una forma deseada, y para regular la interacción.

En este trabajo, hemos dividido tentativamente los apéndices en cinco grupos a partir de su forma y la función principal que desempeñan en las conversaciones estudiadas: categorización generalizada, modificación de postura, función metadiscursiva, función argumentativa, regulación de intersubjetividad.

Este primer acercamiento a los apéndices conversacionales ha logrado detallar solamente algunas de las características de ellos. En futuros estudios, entraremos más en detalle en cada subgrupo para dejar clara la gran complejidad de estos elementos a primera vista tan simples.

Apéndice

Convenciones de transcripción

§ No hay pausa entre dos intervenciones de dos hablantes distintos

=	Mantiene el turno el mismo hablante tras habla simultánea (es decir, el mismo hablante sigue en una línea posterior de la transcripción).
[Punto en el cual empieza habla simultánea.
]	Punto en el cual termina el habla simultánea.
/	Pausa breve (menor de medio segundo).
//	Pausa de entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
(5")	Silencio que dura cinco segundos.
jo:	Prolongación de sonidos.
↑	Entonación ascendente.
↓	Entonación descendente.
-	Entonación suspensiva (contorno abortado).
,	Entonación continuativa (contorno semiascendente).
?	Entonación interrogativa (contorno propio y coherente).
!	Exclamación.
MACHO	Sílaba(s) prominente(s).
°tror ja°	Sílaba(s) pronunciada(s) con poca intensidad (p.e. susurrando).
•	Aspiración.
:-D	Risa.
tam*poco*	Dicho entre risas.
(())	Fragmento inaudible.
((alltid))	Transcripción dudosa.
Bush	Nombres propios se escriben con mayúscula, si no han llegado a formar nombres comunes.
nano	Elemento lingüístico discutido en el artículo.
¿no?	Elemento(s) lingüístico(s) de especial relevancia en el contexto actual del artículo.

Referencias

- Channell, Joanna (1994), *Vague Language*. Oxford, etc: Oxford University Press.
- Fant, Lars (forthc. 2005), "Discourse perspectives on modalisation: the case of accounts in semi-structured interviews", Klinge, A & H. H. Müller (eds), *Modality: Studies in Form and Function*. London: Equinox.
- Ford, Cecilia E. (2001), "At the intersection of turn and sequence. Negation and what comes next", M. Selting & E. Couper-Kuhlen (eds.), págs. 51-79.
- Ford, Cecilia E (2004), "Contingency and units in interaction", *Discourse Studies*, 6(1): 27-52.
- Ford, Cecilia E & Sandra A Thompson (1996), "Interactional units in conversation: syntactic, intonational, and pragmatic resources for the management of turns", Ochs, E., E. A Schegloff & S. A. Thompson (eds.), *Interaction and Grammar*. Cambridge, etc.: CUP, págs. 134-184.

- Ford, Cecilia E, Barbara A Fox & Sandra A Thompson (1996), "Practices in the construction of turns: The "TCU" revisited", *Pragmatics*, 6, págs. 427-454.
- Gille, Johan (2001), *Pautas argumentativas en el diálogo espontáneo. Un estudio de conversaciones intra e interculturales*. Diss. Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Hopper, Paul & Elizabeth C. Traugott (1993), *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jefferson, Gail (1990), "List-construction as a task and resource", Psathas, G. (ed), *Interaction Competence*. Washington, DC: International Institute for Ethnomethodology and Conversation Analysis / University Press of America.
- Martín Zorraquino, María Antonia & José Portolés Lázaro (1999), "Los marcadores del discurso", Bosque, Ignacio & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española, vol. 3: Entre oración y el discurso*. Madrid: Espasa-Calpe, págs. 4051-4213.
- Norrby, Catrin (2002), Svenska påhängsuttryck av typen *å så* och *eller nåt*. En diskussion av deras förekomst och funktion(er) i ett samtida ungdomsmaterial". *Språk & stil* 11, págs. 183-210.
- Ortega Olivares, Jenaro (1985): "Apéndices modalizadores en español: los comprobativos", en Montoya Martínez, J. & Paredes Núñez, J. (eds.), *Estudios románicos dirigidos al prof. Andrés Soria Ortega en el XXV aniversario de la Cátedra de literaturas románicas*, Universidad de Granada, págs. 239-255.
- Ortega Olivares, Jenaro (1986): "Aproximación al mecanismo de la conversación: apéndices justificativos", *Verba* 13, págs. 269-290.
- Sacks, Harvey, Emanuel A. Schegloff, & Gail Jefferson (1974), "A Simplest Systematics for the Organization of Turn-Taking for Conversation", *Language*, vol. 50, págs. 696-735.
- Schegloff, Emanuel A. (1996), "Turn-organization: one intersection of grammar and interaction", Ochs, E., Schegloff, E.A. & Thompson, S. A. (eds.), *Interaction and grammar*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 52-133.
- Schiffrin, Deborah (1987), *Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Selting, Margaret (1998), "TCUs and TRPs: The Construction of Units in Conversational Talk", *InList (Interaction and Linguistic Structure)*, 4. Konstanz: Universität Konstanz.
- Selting, M & E. Couper-Kuhlen (2001), (eds.), *Studies in Interactional Linguistics*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Traugott, Elizabeth C. (1997), "The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization", paper presentado en ICHL XII, Manchester 1995.

ⁱ Parecerían igual de relevantes otros dos tipos de postura, la neutral y la negativa, pero hasta este momento no hemos encontrado ejemplos de estos.

ⁱⁱ Briz denomina a todas estas expresiones “marcadores metadiscursivos de control del contacto” (Briz 1998:224).